

LA EVOLUCIÓN DE LA GRAN ESTRATEGIA DE CHINA Y SU IMPACTO EN LAS RELACIONES CON AMÉRICA LATINA

Jorge E. Malena*

Pontificia Universidad Católica Argentina

✉ jorge_malena@uca.edu.ar

Recibido: 9 de noviembre de 2019

Aprobado: 22 de febrero de 2020

DOI: 10.46553/colec.31.1.2020.p37-52

Resumen: Este artículo procura analizar el desarrollo de los lazos de la República Popular China con América Latina en el marco de la evolución de la gran estrategia de China desde la era denguista. A tales efectos, se tratarán la idea fuerza que motorizó dicha gran estrategia en cada etapa histórica y las tácticas resultantes, para precisar a continuación la evolución de la relación sino-latinoamericana. En la conclusión se brindará una caracterización de la gran estrategia china en los últimos 40 años y aludirá a cómo la misma se reflejó en el desarrollo del vínculo con América Latina.

Palabras clave: China, América Latina, gran estrategia, política exterior, relaciones bilaterales.

Abstract: This article seeks to analyze the development of the PRC's ties with Latin America in the context of the evolution of China's grand strategy since the Deng era. To this end, the rationale that set in motion such grand strategy at each historical stage and the

* El autor es Licenciado en Ciencias Políticas con Especialización en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica Argentina, Magister en Estudios sobre China por la Universidad de Londres y Doctor en Ciencias Políticas por la Pontificia Universidad Católica Argentina. Se desempeña como Director de la Especialización "Estudios sobre China en la Era Global" y del Programa Ejecutivo sobre China contemporánea en la misma universidad, así como coordinador del Grupo de Trabajo sobre China en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

resulting tactics will be discussed, to then specify the evolution of the Sino-Latin American relationship. The conclusion will provide a characterization of China's grand strategy in the last 40 years and will refer to how it was reflected in the development of links with Latin America.

Keywords: China, Latin America, grand strategy, foreign policy, bilateral relations.

I. Introducción: la primera etapa del mandato de Deng Xiaoping

El trabajo que sigue a continuación intenta hacer un abordaje desde la macro política internacional, analizando la gran estrategia de China y su impacto en los vínculos con América Latina. No se aspira a efectuar un análisis pormenorizado de la evolución de la política exterior de China ni una historia de los lazos sino-latinoamericanos, sino dilucidar cómo incidió la gran estrategia del gigante asiático en el desarrollo de sus relaciones con el subcontinente.

Se entiende aquí por “gran estrategia” lo definido por Joan Prats i Amorós, del Instituto Español de Estudios Estratégicos: “una estrategia es grande” cuando concurren cuatro condiciones, referidas al actor, los fines, los medios y los plazos comprometidos:

- En cuanto al actor, aquel de mayor dimensión, v.g. el Estado,
- En cuanto a los fines, aquellos que sirven a los objetivos políticos más elevados del país,
- En cuanto a los medios, aquellos instrumentos del poder nacional (diplomacia, economía, FF.AA., soft power, etc.), y
- En cuanto a los plazos, aquellos de largo alcance (Prats i Amorós, 2017).

En la China post-maoísta, Deng Xiaoping condujo los destinos del país desde principios de 1978 hasta fines de 1989. Para él, la gran estrategia en materia internacional de la República Popular China (en adelante RPCh) debía consistir en no ser proactiva y mantener un perfil bajo, dado que la política exterior se definía en función del objetivo de la política interna (la modernización económica).

La idea fuerza que motorizó dicha gran estrategia fue “ocultar la capacidad propia, esperar el momento, obtener logros cuando se pueda” (en chino 韬光养晦 有所作为 *tāoguāng yànghuì, yǒusǒ zuòwéi*). Según proscribió el propio Deng, la táctica resultante consistió en “no antagonizar, no tener enemigos, no levantar ninguna bandera y no liderar”. (Peng y Yao 1994, 23).

En lo atinente a la evolución de los lazos sino-latinoamericanos se destacan entre 1978 y 1989: (a) la ampliación del establecimiento de relaciones diplomáticas¹, (b) el auge de las visitas de alto nivel, (c) el incremento explosivo del comercio bilateral, (d) el aumento de las consultas y cooperación en temas internacionales, y (e) el inicio de los intercambios culturales y educativos.

Las relaciones oficiales de la RPCh se ampliaron a los siguientes Estados latinoamericanos: Ecuador (2 de enero de 1980), Colombia (7 de febrero de 1980), Antigua y Barbuda (1 de enero de 1983), Bolivia (9 de julio de 1985), Granada (1 de octubre de 1985), Nicaragua (7 de diciembre de 1985), Belice (16 de febrero de 1987) y Uruguay (3 de febrero de 1988), totalizando de veinte naciones en el subcontinente que reconocieron a Beijing sobre un total de treinta y tres.

Sobre el segundo punto, el intercambio de visitas al más alto nivel se multiplicó por tres: se registraron visitas procedentes de América Latina de 10 presidentes, 8 primeros ministros, 15 ministros de Asuntos Exteriores y 30 delegaciones parlamentarias. Asimismo, tuvo lugar la primera visita de un Primer Ministro de la RPCh a América Latina: Zhao Ziyang en 1981 a México en ocasión de la Cumbre Sur-Sur en Cancún (lo cual luego se reiteró en 1985 a Colombia, Argentina, Brasil y Venezuela) (Han 1990, 51-54).

En materia del comercio bilateral, el mismo creció de US\$ 1.040 millones en 1979 a US\$ 2.970 millones en 1989. Los principales socios de la RPCh en Latinoamérica fueron Brasil, Argentina, Chile, México, Uruguay, registrándose un superávit comercial a favor del subcontinente, debido al mayor grado de industrialización (Yang 1992, 303).

¹ Cabe destacar que entre 1960 y 1977, la RPCh había establecido relaciones diplomáticas con doce países de América Latina: Cuba en 1960; Chile en 1970; Perú en 1971; México, Argentina y Jamaica en 1972; Guyana en 1973; Trinidad y Tobago, Venezuela y Brasil en 1974; Surinam en 1976; y Barbados en 1977.

Con respecto a las consultas y cooperación en temas internacionales, los asuntos más tratados fueron la intervención de las superpotencias, la crisis de la deuda externa y la crítica a Cuba por alinearse con la URSS (Han 1990, 55-56).

Por último, en lo referido a los intercambios culturales y educativos, se firmaron acuerdos de cooperación con Cuba, México, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, Ecuador y Barbados, lo cual contribuyó a intensificar los viajes de personalidades, estudiantes y turistas (Beijing Informa 1990, 3-5).

II. El reacomodamiento ante los cambios domésticos y sistémicos de la década de 1990

Luego, a partir de principios de la década de 1990, ante las sanciones impuestas por Occidente a China por los hechos de Tian Anmen, el colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (en adelante URSS) y la reconfiguración del escenario internacional, Beijing debió modificar su gran estrategia, adoptando un estilo gradualmente proactivo, consistente en relanzar su vinculación con su periferia y los países en vías de desarrollo para romper el aislamiento.

Durante la década mencionada, tuvieron lugar otros dos hechos de impacto estratégico: los Estados Unidos de América (a partir de aquí EE.UU.) procuró sacar provecho de la desaparición de su máximo contendiente (por lo cual proyectó su presencia sobre Medio Oriente y Asia Central) y China alcanzó un crecimiento promedio del 9% de su PBI (que afectó su autosuficiencia). En consecuencia, Beijing reafirmó la necesidad de concentrar su proactividad en la región circundante (Goldstein 2005, 22-26).

En ese contexto, la RPCCh adoptó en 1997 el “nuevo concepto de seguridad”, el cual apuntó a afectar la presencia militar de EE.UU. en Asia, en particular la alianza nipo-estadounidense, alentando llegar a un acuerdo de seguridad regional exclusivo del Asia Pacífico. La nueva orientación comenzó con un par de iniciativas: en 1993 intensificar las relaciones con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (más conocida por sus siglas en inglés como ASEAN) mediante la promoción del proceso

“ASEAN + 1” y en 1996 construir las bases de la Organización para la Cooperación de Shanghai (en adelante OCS) (Chu 1999).

La percepción de Beijing sobre el nuevo escenario internacional y las oportunidades que el mismo traía aparejado a China, quedó plasmada en los dichos de Jiang Zemin, quien sucedió a Zhao Ziyang (delfín de Deng) como secretario general del Partido Comunista de China (PCCh) en 1989²: “las primeras dos décadas del siglo XXI serán un período de importantes oportunidades estratégicas, las cuales China debe aprovechar” (Jiang 2002).

Durante esa década de 1990, los lazos con América Latina presentaron las siguientes características: (a) intensificación de las visitas de alto nivel, (b) incremento sostenido del comercio bilateral, (c) mantenimiento de la cooperación en temas internacionales, y (d) inicio de intercambios en temas de defensa.

A los efectos de revertir el aislamiento diplomático vigente desde la segunda mitad de 1989, el presidente Yang Shangkun visitó México, Brasil, Uruguay, Argentina y Chile en junio de 1990. Durante esa gira presidencial, se efectuaron fuertes pronunciamientos sobre la oposición al hegemonismo, la defensa de la no injerencia en los asuntos internos y la necesidad de establecimiento de un nuevo orden económico internacional (Han 1990, 122-123). Cabe destacar que en noviembre de 1990, el presidente argentino Carlos Menem devolvió la visita oficial realizada por el presidente Yang, rompiendo el bloqueo internacional impuesto por Occidente (Oviedo 1994, 51).

En materia de la relación económica sino-latinoamericana, a fines de los años ochenta y principios de los noventa, tanto la RPCh como el subcontinente necesitaban crédito extranjero, inversión y tecnología, por lo que el vínculo bilateral resultó en una relación competitiva entre los dos actores. Pese a ello, se registró un incremento sostenido del comercio bilateral, alcanzándose la cifra de US\$ 20 mil millones a principios de la década de 2000. Cabe destacar que los intercambios presentaron la particularidad del desarrollo de un gradual superávit a favor de China (desde el año 1995), lo cual dio por término el déficit en perjuicio de la RPCh existente desde el inicio del comercio bilateral en la década de 1950. Este fenómeno novedoso obedeció a la exitosa industrialización alcanzada por el

² Y luego en 1993 accedió a la Presidencia de la RPCh.

país asiático, la cual permitió un crecimiento acelerado de su PBI (Jenkins 2008, 41-43).

Con respecto al mantenimiento de la cooperación en temas internacionales, en ocasión de la presencia de Yang en la capital uruguaya, el presidente chino anunció las "Cinco Propuestas para la Cooperación Amistosa con América Latina", las cuales fueron: (1) mantener visitas bilaterales a diferentes niveles, aumentar el entendimiento mutuo, fortalecer las relaciones basadas en la confianza mutua; (2) asegurar el mercado actual y -sobre la base de la igualdad y la búsqueda de beneficios mutuos- encontrar nuevas áreas de intercambios; (3) promover la cooperación económica y tecnológica; (4) mejorar el desarrollo del intercambio cultural; y (5) sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, crear las condiciones para el establecimiento de relaciones con aquellos países que aún no reconocen a la RPCh (Yang, 1992, 306-307).

En esta década de 1990, la relación sino-latinoamericana registró un desarrollo novedoso: el inicio de los intercambios militares. En febrero de 1990, el ministro de Aeronáutica de China, Li Cungtang, encabezó una delegación a Uruguay, Chile, Brasil y Argentina, para tratar diferentes aspectos de la cooperación en comunicaciones, investigación espacial y emprendimientos conjuntos para la construcción de satélites. El mismo año, miembros de la Corporación de Industrias del Norte de China (conocida por sus siglas en inglés NORINCO), una de las principales corporaciones industriales militares de la RPCh, visitaron la planta de Argentina para la producción del Tanque Argentino Mediano, versión local del MBT alemán "Leopard". Aunque los técnicos chinos se asombraron por la velocidad y versatilidad del tanque argentino, encontraron que su blindaje no era lo suficientemente grueso para las necesidades del Ejército Popular de Liberación de China (en adelante EPL).

Un año después, el Comandante de la Fuerza Aérea China visitó Chile y Perú, lo que constituyó la primera visita de un comandante militar chino a América Latina. También en 1991, una delegación de la Policía Armada Popular visitó Argentina y Chile, donde se requirió asistencia para capacitar al personal en operaciones contra manifestaciones y disturbios. Luego, en abril de 1994, el ministro de Defensa de China, Chi Haotian, efectuó una visita oficial a Brasil, Chile y Uruguay.

Estas iniciativas por parte de la RPCh tuvieron su contrapartida del lado latinoamericano: en 1991 el ministro de Defensa peruano, el jefe de personal de la Fuerza Aérea de Ecuador, el comandante de la Armada venezolana y el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Bolivia visitaron Beijing. Luego, en septiembre de 1993, el ministro del Ejército de Brasil visitó China (Xinhuashe 1990-1994). El objetivo de estas visitas fue era abrir un canal de comunicación de alto rango entre el EPL y las fuerzas particulares, como así también aventajar a las fuerzas armadas de los países vecinos.

III. La proyección desde Asia al Mundo en la década del año 2000

En las capitales occidentales y del Este de Asia la creciente proactividad china durante la década de 1990 fue atribuida a la voluntad de reflatar causas irredentistas. Esta percepción fue plasmada en la “teoría de la amenaza china”, la cual -si bien tuvo origen en ámbitos académicos- pronto fue adoptada en esferas políticas. Según esa teoría, China empleaba la bonanza alcanzada por la reforma económica exitosa, para fortalecer su accionar diplomático y modernizar sus FF.AA. Según esa visión, Beijing concentraba sus esfuerzos en reconstruir gradualmente el “imperio del centro” que existió entre los siglos III y XIX DC, lo cual constituía una amenaza a la paz y la seguridad internacional (Roy 1994, 149-168).

A los efectos de hacer frente a esa argumentación contraria a los intereses chinos, Wen Jiabao, Primer Ministro de la RPCh entre 2003 y 2013, presentó el concepto del “surgimiento pacífico de China” (中国和平崛起 *zhōngguó hépíng juéqǐ*). Según Wen, el gobierno de la RPCh deseaba contribuir con el desarrollo de un ambiente internacional estable y afirmó que su surgimiento no significa una amenaza a país en particular (Wen 2003). Incluso, un año más tarde, el Presidente Hu Jintao presentó el concepto de “desarrollo pacífico de China” (dejando de lado toda alusión a “surgimiento”) para atenuar aún más los temores existentes (Hu 2004).

Una vez estallada la crisis financiera en el año 2008, que demostró que China salió de la misma en mejores condiciones que Occidente, el gobierno de Hu Jintao redefinió su gran estrategia en el ámbito exterior. La misma, contempló las conclusiones del “1er Encuentro de Revisión Estratégica

Internacional”³ y consistió en proyectar al país como actor global. La táctica que dicha estrategia trajo implícita fue “no confrontar con EE.UU. y proveer de bienes públicos al sistema internacional” (Cabestan 2009, 63-67).

Los lazos con América Latina en este período experimentaron una profundización sin precedentes, debido a que el crecimiento explosivo de la economía china en la década anterior redundó en que la RPCh dejara de ser autosuficiente y por ello fuera crucial abastecerse del exterior. Este condicionamiento⁴ ocasionó que la economía se convirtiera en el motor de la relación bilateral, abarcando no sólo el comercio sino también las inversiones y las finanzas. Prueba de ello fue que hacia fines de esa década China lograra posicionarse como el tercer inversor extranjero en el subcontinente⁵ y el comercio bilateral alcanzara un total de US\$ 140 mil millones en el año 2010 (Santiso y Avendano 2011, 67).

Asimismo, al intercambio de visitas al más alto nivel, la cooperación en temas internacionales y los intercambios culturales y educativos que se registraron en las décadas anteriores, se les sumaron la profundización en la cooperación en temas científico-tecnológicos y de defensa más la publicación del “Documento de la Política de China hacia América y el Caribe” -el primer “libro blanco” de las relaciones de la RPCh con el subcontinente- (Ministerio de Asuntos Exteriores 2008).

A modo de ejemplo, en materia de cooperación en temas de defensa, esta década presentó no sólo un record de visitas de altas autoridades del área⁶ sino también la firma de acuerdos para el intercambio de oficiales para cursos de formación, el establecimiento de comisiones mixtas específicas, la venta de equipamiento y armamento, la puesta en marcha de visitas de puerto y la realización de ejercicios combinados con fines humanitarios. En 2004 la RPCh contribuyó con 133 hombres a la “Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití” (MINUSTAH), con un número de efectivos desplegados que en el año 2010 totalizaron 1090 (Malena 2012).

³ El cual había tenido lugar en el Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Beijing en el año 2006.

⁴ Que fue la causa primordial de la estrategia de “Ir hacia Afuera” lanzada en 2001.

⁵ Detrás de EE.UU. y la Unión Europea.

⁶ En esa década, se intercambiaron 155 visitas entre autoridades militares de China y de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

IV. La Gran Estrategia de China en el primer mandato de Xi Jinping

Una vez que Xi Jinping accedió al cargo de Secretario General del PCCh en noviembre de 2012 (y de la Presidencia de la RPCh en marzo de 2013), la diplomacia china dejó atrás el *dictum* denguista de mantener un perfil bajo, para abrazar una gran estrategia de búsqueda de liderazgo continental y protagonismo global. Lo antedicho puede verificarse a partir del discurso de Xi en Astaná a fines de 2013⁷, siguiendo con su alocución en Davos en 2017⁸.

El inicio de la reorientación fue destacado por Qin Yaqing, Rector de la Universidad China de Asuntos Exteriores, quien afirmó que Xi hizo una modificación al corolario de Deng “ocultar la capacidad propia, esperar el momento y obtener logros cuando se pueda”. Según Qin, el presidente Xi ha reemplazado la idea fuerza de “obtener logros cuando se pueda” por “breguen por logros” (奋发有为 fēnfā yǒuwéi). En cuanto al resto, es decir “ocultar la capacidad propia, esperar el momento”, para Qin ha quedado sin efecto. Toda esta nueva terminología habría sido presentada por Xi en ocasión de la Conferencia Central de Trabajo referida a Países Vecinos, la cual tuvo lugar en Beijing en 2014 (Qin 2014, 285-304).

La táctica resultante consistió en adoptar un mayor compromiso con la lucha contra (a) la pobreza (mediante la creación del Nuevo Banco de Desarrollo y del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura), (b) el cambio climático (a través de la ratificación del Acuerdo de París), (c) la piratería (por medio del envío de una flotilla frente al Cuerno de África y el establecimiento de una base en Djibouti), (d) el terrorismo (mediante la cooperación con los países miembros de la Organización para la Seguridad de Shanghai), a la vez que promovió más activamente (a) la seguridad energética (a través de la firma de acuerdos con la Federación Rusa y los países de Asia Central), (b) la no proliferación (haciendo uso de una mayor presión sobre Norcorea) y (c) el diálogo civilizacional (por medio de la multiplicación de los Institutos Confucio).

⁷ En el cual lanzó la iniciativa “Una Franja, Una Ruta”.

⁸ En el cual Xi presentó a China como defensora de la globalización, la apertura económica y el libre comercio.

Asimismo, cabe destacar que tan pronto Xi accedió al liderazgo del PCCh, reveló que el objetivo ulterior de la RPCh era alcanzar “El Sueño Chino”, el cual consiste en lograr “el rejuvenecimiento de la nación china” o, más precisamente, “la cristalización de los esfuerzos incansables de un sinnúmero de personas de un futuro brillante”. Otra acepción de este concepto guarda relación con “lograr que el país sea próspero y fuerte, que la nación esté rejuvenecida y que el pueblo disfrute de una vida feliz” (Zhonggong 2013, 2-4).

En lo referido a la evolución de la relación con América Latina, en el primer mandato de Xi tuvo lugar otro salto cuantitativo del comercio bilateral (alcanzó en 2017 los US \$ 216 mil millones), mientras que la inversión china en el subcontinente llegó a los US\$ 17 mil millones y los créditos otorgados fueron por un valor de US\$ 23 mil millones (Rebecca y Gallagher 2017). También en ese período tuvieron lugar la firma de acuerdos por swaps de divisas, apertura de sucursales bancarias, todo lo cual redundó que la RPCh se convirtiese en 2018 en uno de los tres principales socios comerciales, inversor extranjero, prestamista, constructor de infraestructura y transferente de tecnología de la mayoría de los países de Latinoamérica.

La centralidad del subcontinente como abastecedor de alimentos China quedó claramente evidenciada con la organización en el año 2013 –a instancias del gobierno chino– de la Primera Reunión de Ministerios de Agricultura de China y América Latina y el Caribe, en la ciudad de Beijing. Un año más tarde fue establecido del Foro China-CELAC⁹, a la vez que tres países latinoamericanos fueron reconocidos como "socios estratégicos integrales" de la RPCh (Brasil, Argentina y Venezuela). En el año 2016, el país asiático publicó el segundo “libro blanco” de sus relaciones con América Latina y el Caribe y un año después anunció que la iniciativa “Una Franja, Un Camino” se extendería a nuestro subcontinente (Ríos 2019).

⁹ Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe.

V. Caracterización de la Gran Estrategia de China para la etapa 2018-2022

Especialmente luego del 19º Congreso Nacional del PCCh, realizado en octubre de 2017, Xi Jinping se convirtió en el líder más poderoso de China desde la era de Mao Zedong. Ello ha sido así porque (a) fue reelecto por otro mandato, (b) no quedó evidenciada la selección de un sucesor y (c) se puso en marcha un culto a su personalidad.

En materia internacional, el presidente Xi reveló un corolario de la gran estrategia adoptada en 2013 al expresar en su informe al mencionado congreso que China “ha experimentado un aumento de su capacidad internacional para influir y moldear el sistema de gobernanza global” y que “en 2050 se erigirá entre todas las naciones del mundo” (Xinhuanet 2017).

Por lo tanto, para el segundo mandato de Xi Jinping puede esperarse una política exterior china caracterizada por ser más proactiva, segura, firme y multifacética. En el quinquenio 2018-2022 es muy probable que seamos testigos de una RPCh que en el ámbito internacional tenga una conducta que busque el protagonismo, sea segura de sí misma y no dude en hacer uso de la presión diplomática, el poder económico y el poder blando para lograr sus objetivos. Incluso, en esta etapa, China podría acudir a la amenaza del uso de la fuerza cuando un interés vital esté en juego (v.g. la soberanía sobre Taiwán, Tibet o Xinjiang).

La atención diplomática china en el quinquenio estará seguramente centrada en la iniciativa “Una Franja, Un Camino”, también conocida como “la Nueva Ruta de la Seda” (NRS). La misma comprende una franja terrestre (que se extiende a lo largo de seis corredores) y una ruta marítima (que corre a lo largo de los mares del Este y Sur de la China, el Estrecho de Malaca y el Océano Índico, bifurcándose luego hacia el Este de África y hacia los mares Rojo y Mediterráneo).

La NRS apunta a aprovechar la sobrecapacidad productiva y el excedente de reservas extranjeras de la RPCh. La crisis económica internacional de 2008-2009 afectó la perspectiva de crecimiento del país, influyendo negativamente su estabilidad social y política. El gobierno de XI Jinping se vio impelido a encontrar nuevos mercados y nuevas oportunidades de inversión, a los efectos de estimular el crecimiento de la economía china. El

área circundante resulta el espacio ideal, por cuestiones geográficas, culturales y políticas.

Este mega-emprendimiento consiste en promover el comercio y la construcción de infraestructura a lo largo de Asia, Europa, África y América Latina. No tiene plazos de culminación y se apoya financieramente en el “Banco Asiático para Inversión en Infraestructura” (BAII) y el “Fondo de la Ruta de la Seda” establecidos por China en los años 2014 y 2015 respectivamente. Ambas instituciones cuentan con fondos disponibles de 100 mil millones de dólares y 40 mil millones de dólares respectivamente (Asian Infrastructure Investment Bank 2017).

VI. Reflexiones Finales

La gran estrategia de la China post-maoísta se distinguió por su gradualismo, realismo y pragmatismo, la cual abrazó como objetivo inicial hacer fuerte al país internamente. A ello se sumó con el correr del tiempo un carácter proactivo y destinado a lograr protagonismo internacional, lo cual se reflejó en proyectar poder en su área circundante, proseguir la auto-extensión hacia el resto de Asia y posteriormente insertarse en Europa, África y América Latina.

En el éxito de esta gran estrategia han incidido el crecimiento económico de China (que le permitió erigirse en la segunda economía más grande del planeta en el año 2011) y la declinación estratégica de Occidente. Asimismo, cabe destacar que el enfoque adoptado para el diseño de la gran estrategia ha sido siempre pragmático (no ideológico) y orientado al interés nacional.

En cuanto al papel que ha desempeñado América Latina en la gran estrategia de China, puede afirmarse que los intereses económicos y estratégicos de Beijing pusieron al subcontinente en su foco de interés y que la relación bilateral se desarrolló de manera gradual (yendo de lo diplomático a lo económico, siguiendo por lo educativo, cultural y científico -y en una etapa reciente se sumaron las dimensiones militar y estratégica-).

El impacto que ha tenido esa gran estrategia en las relaciones bilaterales, puede sintetizarse de la siguiente manera:

(a) en materia política, se contó con un actor que contribuyó con mitigar la preeminencia estadounidense (e incluso en el eje bolivariano profundizar el discurso anti-EE.UU. sin asumir riesgos), pero también se gestó el distanciamiento de Taiwán (en donde existe una democracia genuina y rige el estado de derecho),

(b) en materia económica, se diversificaron los socios internacionales y logró un *boom* de exportación de *commodities*, aunque también fue profundizado el modelo primario exportador y afectó el crecimiento de la industria local,

(c) en materia científico-técnica, se renovaron las fuentes de transferencia tecnológica, aunque no se haya logrado agregar suficiente valor a la producción local,

(d) en materia cultural, se accedió al conocimiento de una civilización, pero también se fue presa de la desinformación propia de un sistema autoritario; y

(e) en materia de defensa, se ampliaron las fuentes de equipamiento, aunque también se experimentó fricción diplomática con los EE.UU.

Para lo que resta del segundo mandato de Xi Jinping se espera que la gran estrategia de la RPCh siga siendo proactiva, asertiva y de diversas aristas, apoyándose en la NRS como su herramienta principal. Esta iniciativa, si bien tiene como objetivo primario encontrar nuevos mercados y nuevas oportunidades de inversión, cuenta como fin ulterior incrementar la influencia de China en el planeta. No obstante, el éxito de este emprendimiento no está garantizado, debido a que hasta hace pocos años China concentró sus esfuerzos diplomáticos en el Asia Oriental, lo cual la convirtió en una potencia del Lejano Oriente. Ahora, la adopción de la NRS obligará a China a prestar atención a varios flancos, los cuales le demandarán considerables esfuerzos, medios y tiempo.

En cuanto a América Latina, si bien el subcontinente es parte de la periferia lejana de China, el subcontinente se ha convertido en un área relevante de la gran estrategia de la RPCh. En un contexto de puja hegemónica global, al ser América Latina área de influencia de uno de los contendientes, el subcontinente se convertirá en un espacio geoestratégico de aún mayor relevancia. A la luz de que la topografía de la política

internacional está mutando, estaríamos rumbo hacia una modificación del orden internacional, que redundará en un realineamiento estructural.

Para los países latinoamericanos superar (o al menos mitigar) la hegemonía de los Estados Unidos, puede alcanzarse mediante la diversificación de los lazos internacionales. Sin embargo, si las relaciones entre el hegemón y el desafiante mutan hacia un conflicto abierto, el subcontinente se verá obligado a optar por un bando, posición que es incómoda, excepto donde hay proyectos que claramente respaldan una opción. Asimismo, sería un error de los decisores chinos equiparar automáticamente la búsqueda de autonomía (o incluso el anti-americanismo) con una posición pro-China.

Como la mayoría de los casos de desafío hegemónico han sido procesos de más de una década, es importante prestar atención a los que los franceses llaman “*la longue durée*”: cabría sopesarse si, en las próximas décadas, la preeminencia de China en los asuntos mundiales redundará realmente en mayor margen de maniobra para los países de América Latina.

Mientras tanto, en el corto plazo, América Latina podría aprovechar la coyuntura existente, valiéndose de esa ventana de oportunidad estratégica que permite jugar la carta China ante EE.UU. y viceversa, a los efectos de maximizar beneficios y reducir riesgos.

Referencias

- Asian Infrastructure Investment Bank. 2017. “Member and Prospective Members of the Bank”. *AIIB Website*. Disponible en: <https://www.aiib.org/en/aboutaiib/governance/members-of-bank/index.html>.
- Beijing Informa. 1990. N° 20 (mayo).
- Cabestan, Pierre. 2009. “China’s Foreign and Security Policy Decision-Making Processes under Hu Jintao”. *Journal of Current Chinese Affairs* XXXVIII (3).
- Chu, Shulong. 1999. “China and the U.S.–Japan and U.S.–Korea Alliances in a Changing Northeast Asia”. Stanford, CA: Asia Pacific Research Center. Stanford University. Disponible en: https://fsi-live.s3.us-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/Chu_Shulong.pdf

- Goldstein, Avery. 2005. "Rising to the Challenge - China's Grand Strategy and International Security". *Studies in Asian Security Series*. Stanford: Stanford University Press.
- Han, Nianlong. 1990. *Diplomacy of Contemporary China*. Hong Kong: New Horizon Press.
- Hu, Jintao. 2004. "Speech at Boao Forum for Asia 2004 Annual Conference". (23 de abril). Disponible en: www.english.boaforum.org/document2004/11119.jhtml.
- Jenkins, Rhys. 2008. "The Latin American Case". En *China and Latin America: Economic Relations in the Twenty-First Century*, editado por Rhys Jenkins y Enrique Dussel. Bonn: Deutsches Institut für Entwicklungspolitik.
- Jiang, Zemin. 2002. "Report delivered at the 16th National Congress of the Communist Party of China" (8 de noviembre). Disponible en: http://en.people.cn/200211/18/eng20021118_106983.shtml.
- Malena, Jorge E. 2012. "El segmento Paz y Seguridad del Libro Blanco de las relaciones de China con América Latina: Análisis de los enunciados y los hechos de la relación militar bilateral". *Observatorio de la Política China*. Disponible en: <https://politica-china.org/areas/seguridad-y-defensa/el-segmento-paz-y-seguridad-del-libro-blanco-de-las-relaciones-de-china-con-america-latina-analisis-de-los-enunciados-y-los-hechos-de-la-relacion-militar-bilateral>.
- Ministerio de Asuntos Exteriores de China. 2008. "Texto Íntegro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe". Disponible en: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t521035.shtml>.
- Oviedo, Eduardo. 1994. "Historia de las Relaciones Argentina-China 1972-1992". *Ponencias*. Rosario, Argentina: Instituto E. Zeballos de Estudios Internacionales.
- Peng, Guangqian y Youzhi Yao. 1994. *Deng Xiaoping Zhanlüe Sixiang Lun* [Sobre el Pensamiento Estratégico de Deng Xiaoping]. Beijing: Junshi Kexue Chubanshe [Beijing: Editorial de Ciencia Militar].
- Prats I Amorós, Juan. 2017. "La Práctica de la Gran Estrategia en Reino Unido y España". *Opinión* (Instituto Español de Estudios estratégicos) 44: 3-5. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO44-2017_Estrategia_UK-Espana_PratAmoros.pdf

- Qin, Yaqing. 2014. "Continuity through Change: Background Knowledge and China's International Strategy". *Chinese Journal of International Politics* 7 (3).
- Rebecca, Ray y Kevin P. Gallagher. 2017. "China-Latin America Economic Bulletin 2017 Edition". *Boston University Discussion Paper*. Disponible en: https://www.bu.edu/pardeeschool/files/2014/11/Economic-Bulletin.16-17-Bulletin.Draft_.pdf.
- Ríos, Xulio. 2019. "El Estado de las Relaciones China-América Latina". *Documentos de Trabajo - Fundación Carolina* I. Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/03/DT_FC_01.pdf.
- Roy, Denny. 1994. "Hegemon on the Horizon? China's Threat to East Asian Security". *International Security* XIX (1).
- Santiso, Javier y Rolando Avendano. 2011. "Economic Fundamentals of the Relationship". En *China Engages Latin America Tracing the Trajectory*, editado por Adrian H. Hearn y José Luis León Manríquez. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.
- Xinhuanet. 2017. "Texto Íntegro del Informe presentado por Xi Jinping ante el XIX Congreso Nacional del PCCh". Disponible en: www.spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.html.
- Wen, Jiabao. 2003. "Speech to Harvard University: Turn your Eyes to China" (12 de diciembre). *People's Daily Online*. Disponible en: http://english.peopledaily.com.cn/200312/12/eng20031212_130267.shtml.
- Xinhuashe Xinwengao [Boletín Informativo de la Agencia Nueva China]. 28 de febrero de 1990, 19 de agosto de 1990, 30 de marzo de 1991, 8 de julio de 1991, 20 de septiembre de 1993 y 18 de abril de 1994.
- Yang, Deming. 1992. *Guoji Jingji yu Zhongguo Duiwai Jingji Guanxi* [La economía internacional y las relaciones económicas exteriores de China]. Beijing: Caijing Chubanshe [Editorial de Finanzas].
- Zhonggong Zhongyang Wenxian Yanjiushi [Oficina Central del Partido para Investigación Documental]. 2013. *Xi Jinping Guanyu Shixian Zhonghua Minzu Weida Fuxingde Zhongguo Meng* [Xi Jinping sobre la Realización del Sueño Chino del Gran Rejuvenecimiento de la Nación China]. Beijing: Zhongyang Wenxian Chubanshe [Editorial Central de Documentación].